

## ESTRENOS

## “El proyecto Adam”



UN HOMBRE viaja en el tiempo para reencontrarse con su versión más joven y así corregir el curso de la historia para salvar el futuro. Esa es la explosiva trama de “El proyecto Adam”, una de las cartas fuertes de Netflix para este mes.



POR  
Catalina  
Wallace

El actor Ryan Reynolds (“Deadpool”) -quien ha armado una carrera en la que el humor es parte importante, y este caso no es la excepción-, es el protagonista y responsable de guiar esta historia.

Reynolds es un héroe similar a Terminator 2, que viaja en el tiempo para arreglar el pasado y así salvar el futuro. Y aunque, a ratos, la línea de tiempo puede ser un poco confusa, no hay que perderse en el detalle y solo hay que dejarse llevar por la trama. Una que con rapidez, humor, altas dosis de explosiones, peleas y una cuota de drama familiar, tiene todos los ingredientes para una entretenida tarde de cine. La película, que también está producida por Reynolds, tiene un elenco de primera que incluye a Mark Ruffalo, Jennifer Garner, Zoe Saldana y a Catherine Keener como la villana. **En Netflix.**



## “Belfast”

## MEMORIAS DE CONFITERÍA



EL DIRECTOR Y ACTOR KENNETH BRANAGH, como Alfonso Cuarón en “Roma” (2018) o Paolo Sorrentino con “Fue la mano de Dios” (2021), recurre a su memoria y biografía, para una historia, en este caso, relatada según los sentimientos y sensaciones de un niño de 9 años, Buddy (Jude Hill), que vive en la Belfast de 1969, en el corazón de un país sumido en un conflicto étnico y nacionalista entre protestantes que apoyan la unión con el Reino Unido y los católicos y republicanos que pugnan por la independencia.



POR  
Antonio  
Martínez

Lo de la mirada de un niño de 9 años, también en este caso, porque en absoluto en otros —“Ven y mira” (1985) del ruso Elem Klimov, marca una diferencia formidable—, está apuntalada por un tono infantil y amable, según los influjos de la compañía Disney, bien conocida por Kenneth Branagh y por eso “La Cenicienta” (2015), y puede que algo de Marvel, y para eso otra de sus películas: “Thor” (2011).

“Belfast” parte desde el aire, en colores y en la actualidad, pero se trata de los créditos, porque la historia retrocede hacia los años 60 con una gran fotografía en blanco y negro de Haris Zambarloukos, que no fue considerada entre las generosas siete nominaciones al Oscar, como Mejor Película, Guión Original y Dirección, entre otras.

La película, en su escenografía y época, le lleva barricadas, enfrentamientos violentos y una ciudad militarizada, pero todo lo anterior simplemente está

pintado y sus esquirras pueden esperar, porque para Branagh lo más importante es el cuento amable de su vida, así que la ocupación y el conflicto son de utilería, porque la película si algo no quiere hacer es complicarse y enredarse, no hay mirada política ni histórica ni asomo de crítica, solo algo de caricatura con lo más fácil: un pastor predica con el infierno y asusta a los niños.

El afán de “Belfast” es rehuir los conflictos y caerle bien a todo el mundo, porque con esa fórmula se logran nominaciones, y a lo mejor premios, por supuesto, pero en ningún caso se hacen buenas películas.

La dulcificación extrema son los personajes de los abuelos, donde Ciarán Hinds y Judi Dench, como Pop y Abuelita, pertenecen a una estirpe adorable y lo que dicen y hacen está en las categorías de lo sabio o lo recurrente, y siempre en el rango de lo encantador.

Esos personajes, en realidad, son un pretexto para que Branagh, tan políticamente correcto, le rinda un homenaje al actor y sobre todo a la actriz.

En la banda sonora hay hasta diez canciones de Van Morrison, cantante irlandés, pero la crucial es de “A la hora señalada” (1952), con Gary Cooper de marshall, hecha en Estados Unidos y la canción ganó el Oscar: “Do not forsake Me, Oh, my Darling”.

El corte y la confección de “Belfast” están pensados para la Academia de Hollywood y sus galardones. Es su objetivo, sin duda pequeño, pero coherente con la película: pequeña.

“Belfast”. Reino Unido, 2022. Director: Kenneth Branagh. Con: Jude Hill, Caitriona Balfe, Jamie Dornan. 98 minutos. En cines.

## “Érase una vez, pero ya no”



HAY COSAS que invitan a ver esta comedia musical de Netflix: su creador es Manolo Caro, responsable de revitalizar el género del melodrama con “La casa de las flores” y la más reciente “Alguien tiene que morir”; y

en su elenco hay figuras como Rossy de Palma y Daniela Vega, pero el atractivo solo llega hasta ahí, porque el resto es una historia que usa el género fantástico y el formato de los cuentos de hadas como excusa para justificar varios giros forzados que



POR  
Michelle  
Martínez

nos impiden conectar con lo importante: el destino de un pueblo maldito en el que sus habitantes no pueden enamorarse. A ratos, el mito se defiende, en otros, es usado como artimaña para atraer turistas del siglo XXI, y en otros, se sugiere que el trío de protagonistas -los artistas Sebastián Yatra, Mónica Maramillo y Nía Correia- son reencarnaciones de amantes medievales, con las claves para romper el hechizo. Sin mucha claridad respecto a lo que se quiere contar, ni las secuencias musicales con éxitos pop, ni su puesta en escena kitsch, son capaces de mantener nuestro interés. **En Netflix**



NETFLIX

CONCHA DE LA ROSA/NETFLIX

